

para estrechar el sitio, y tener adelantado el Quartel de Cuyoacán. Pensamiento, que participò à sus Capitanes, cò los motivos, que le dictava entonces la primera inclinacion de su discurso: pero todos à vna voz le representaron: *Que no sabiendo el estado en que tenian sus entradas Gonzalo de Sandoval, y Pedro de Alvarado, sería temeridad exponerse à perder el passo de la Calzada, y cò el la esperanza de los Viueres, y Municiones, de que necesitava, para conservarse. Que su conduccion no se debía fiar de los Bergantines: porque no cabiendo en las Azequias de aquel Parage, necesitarian de hazer su desembarco en bastante distancia, para que no fuesse posible recibirlos, ni transportarlos, sin disponerse à vna Batalla para cada socorro. Que los Trozos del Exercito debian caminar à vn mismo passo en sus Ataques, para dividir las fuerzas del Enemigo, y darse la mano hasta en el tiempo de aguarrelarse dentro de la Ciudad. Y finalmente, que las disposiciones resueltas, con parecer de todos los Cabos, sobre la forma de gobernar el sitio de Mexico, no se debian alterar sin madura consideraciò, ni entrar en aquel empeño voluntario, sin mas causa, que dar sobrado credito à la Victoria de aquel dia; no siendo totalmente seguras las consequencias de los*

*Disiadenle sus Capitanes.*

*El agua de...*

*Corro...*

*Señal...*

*Agua...*

buenos Sucessos, que à manera de lisonjas solian muchas vezes enganar la cordura, deleytando la imaginacion. Conociò Hernan Cortès, que le aconsejavan lo mas conveniente, por ser vna de sus mejores prèdas la facilidad cò que solia des enamorarse de sus dictámenes, para enamorarle de la razon: y se retirò la mañana siguiente à Cuyoacán, llevando à sus dos lados la Escolta de los Bergantines: con que no se atrevierò los Enemigos à inquietar la Marcha.

*Toma su consejo, y se retira.*

Pasò el mismo dia à Iztapalàpa, donde hallò à Gonzalo de Sandoval en terminos de perderse. Avia ocupado los Edificios de la Tierra, y aloxado su Exercito: poniendose, lo mejor que pudo, en defensa: pero los Enemigos, que se recogieron à la parte del Agua, procuravan ofenderle desde sus Canoas. Hizo considerable daño en las que se acercavan: arruynd algunas Casas; rompiò dos, ò tres focorros de Mexico, que intentaron atacarle por Tierra: y aquel dia, porque los Enemigos avian desamparado vna Casa grande, que distava poco de la tierra, se resolviò à ocuparla, para mejorarse, y desviar las ofensas de su Quartel. Facilitò el passo con algunas faginas

*Passa con los Bergantines à Iztapalàpa.*

*Corro...*

*Empeño en que se halla vna Sandoval*

nas arrojadas al Agua, y entrò à executar lo con parte de su Gente; pero apenas lo configiò, quando abanzaron las Canoas, que tenian puestas en zelada: llevando consigo tropas de Nadadores, que deshiziessen el camino de la retirada: por cuyo medio configieron el sitiarse por todas partes: ofendiéndole al mismo tiempo desde los Terrados, y Ventanas de las Casas vezinas.

*Sororrel Cortès.*

En este conflicto se hallava, quando llegò Hernan Cortès; y descubriendo aquella multitud de Canoas en las Calles de Agua, que miravan à la parte de Mexico, diò calor à la boga, y empezó à jugar su Artilleria con tanto efecto, que así por el daño que hizieron las balas, como por el miedo que tenian à los Bergantines, huyeron todas à vntiempo, con ansia de salir à la Laguna por las Calles mas retiradas; y con tanto desorden, que cargando en ellas la Gente de los Terrados, se fueron muchas à pique: y las demás vinieron à caer en el lazo de los Bergantines: buscando con la fuga el peligro, que procuravan evitar. Hizieron este dia los Mexicanos vna perdida, que pudo suponer algo en el menoscabo de sus fuerzas: y reco-

*El rago que hizieron los Bergantines.*

*Empeño en que se halla vna Sandoval*

nociendose despues aquella parte de la Ciudad, que tenia ocupada, se hallaron algunos Prisioneros, y bastante despojo; no tanto para la riqueza, como para la recreacion de los Soldados. Conociò Hernan Cortès, à vista de las dificultades, que avia experimentado Gonzalo de Sandoval en Iztapalàpa, que no era posible poner en operacion el Trozo de su cargo, ni vsar de la Calzada, sin deshazer enteramente aquel abrigo de las Canoas Mexicanas, arruinando la media Ciudad: detencion que sería dañosa para el estado que tenian las demás entradas, y determinò, que se desamparasse por entonces aquel Puesto: y passasse Gonzalo de Sandoval con su Gente à ocupar el de Tepeaquilla; dõde avia otra Calzada mas estrecha, para los Ataques; pero de mayor utilidad para impedir los focorros del Enemigo, que (segun los avisos antecedentes) introducía por aquel Parage los Viueres de que ya necesitava. Executòse luego esta resolucion, y marchò la Gente por Tierra: siguiendo la misma Costa los Bergantines, hasta que se ocupò el nuevo Quartel: y hecho el aloxamiento con poco embarazo (porque se hallò despo-

*Passa Hernan Cortès à la Calzada de Tepeaquilla.*

*Mejor puesto para impedir los focorros.*

bla.

*Navega Cortés á Tacuba.*

blado el Lugar) navegò Hernan Cortés la buelta de Tacuba.

*Entradas de Alvarado.*

Hallò defamparada esta Ciudad Pedro de Alvarado: con que tuvo menos que vécer, para dar principio à sus entradas. Executò algunas con varios sucessos; batiendo Reparos, y cegando Fossos, de la misma forma, que se governava en las fuyas Christoval de Olid: y aunque hizo muy considerable daño à los Enemigos, y alguna vez se adelantò hasta poner fuego en las primeras Casas de Mexico, le avian muerto, quando llegò Hernán Cortés, ocho Españoles; perdida, en que se mezclò el sentimiento con los aplausos de su valor.

*Perdió ocho Españoles.*

*Nuevo discurso de Cortés.*

Considerò Hernan Cortés, que no le salia bien la cuenta de sus disposiciones: porque se iba reduciendo el Sitio de Mexico à este genero de acometimientos, y retiradas: guerra, en que se gastavan los dias, y se àventurava la Gente, sin ganancia, que passasse de hostilidad, ni mereciessen nòbre de progreso: el camino de las Calzadas tenia suma dificultad, eò aquellos Fossos, y Reparos, que bolvian los Mexicanos à fortificar todos los dias, y con aquella persecucion de las Canoas, cuyo numero exce-

sivo cargava siempre à la parte que defabrigavan los Bergantines: y vno, y otro pedia nuevos medios, que facilitassen la Empresa.

*Haze prevención de Canoas.*

Mandò entonces, que cessassen las entradas, hasta otro orden: y puso la mira en prevenirse de Canoas, que le asegurassen el Dominio de la Laguna: para cuyo efecto embiò personas de satisfaciò à conduzir las que huviesse de reserva en las Poblaciones amigas: con las quales, y con las que vinieron de Tezcucò, y de Chalco, se juntò vn Gruesso, que puso en nuevo cuydado al Enemigo. Dividió las en tres Cuerpos: y formando su guarnicion de aquellos Indios, que sabian manejarlas, nombrò Capitanes de su Nacion, que las governassen por Esquadras; y con este refuerzo, repartido entre los Bergantines, embiò quatro à Gonzalo de Sandoval, quatro à Pedro de Alvarado, y el passò con los cinco restantes à incorporarse con el Maestro de Campo Christoval de Olid.

*Embía ocho Bergantines à las dos Calzadas.*

*Y el passò con los cinco à Cuyoacàn.*

Repitieronse desde aquella dia las entradas con mayor facilidad: porque saltaron totalmente las ofensas, que mas embarazavan: y Hernan Cortés ordenò al mismo tiempo, que los Bergantines, y Canoas

*Ronda de los Bergantines.*

CAPITULO XXII.

SIRVENSE DE VARIOS

ardides los Mexicanos para su defensa: emboscavan sus Canoas contra los Bergantines: y Hernan Cortés padece una rota de consideracion: bolviendo carga do à Cuyoacàn.

*Progreso de Olid, y Alvarado.*

noas rondassen la Laguna, y corriesen el Distrito de las tres Calzadas, para impedir los focorros de la Ciudad: por cuyo medio se hizieron repetidas presas de las Embarcaciones, que intentavan passar con Bastimentos, y Barriles de agua: y se tuvo noticia del aprieto: en que se hallavan los sitiados. Christoval de Olid llegò algunas vezes à poner en ruina los Burgos, ò primeras Casas de la Ciudad: Pedro de Alvarado, y Gonzalo de Sandoval hazian el mismo daño en sus ataques: con lo qual, y con los buenos sucessos de aquellos dias, mudaron de semblante las cosas: concibiò el Exercito nuevas esperanzas; y hasta los Soldados menores facilitavà la Empresa; entrado en las ocasiones con aquel genero de alegre folicitud, semejante al valor, que suele hazer atrevidos à los que llevan la victoria en la imaginacion, porque tuvieron la suerte de hallarse alguna vez entre los vencedores.

*Aliento de la Gente.*

Ve notable, y en algunas circunstancias digna de admiracion, la diligencia con que defendieron su Ciudad los Mexicanos. Obrava como natural en ellos el valor, criados en la Milicia, y sin otro camino de ascender à las mayores Dignidades: però en esta ocasion passaron de valietes à discursivos: por que necessitaron de inventar novedades contra vn genero de invasion, cuya Gente, cuyas Armas, y cuyas disposiciones eran fuera del vfo en aquella Tierra: y lograron algunos golpes, en que se acreditò su ingenio, de mas que ordinariamente advertido. Queda referida la industria con que hallaron camino de fortificar sus Calzadas; y no fue menor la que practicò despues, embiando por diferentes rodeos, Canoas de Gastadores à limpiar los Fossos, que iban cegando los Españoles, para cargarlos al tiempo.

*Notables advertencias de los Mexicanos*

*Fortifican sus Calzadas.*

*Limpia los Fossos para cargar la Retirada.*